

ANUNCIOS

Línea del cuerpo siete, en cuarta plana, 40 céntimos de peseta.
Reclamos en tercera plana: 1 peseta línea del cuerpo ocho.
Noticias: 2 pesetas línea en tercera plana.
Artículo industrial: 3 pesetas línea.

REDACCION, ADMINISTRACION, IMPRENTA: O'DONNELL, 8 APARTADO 282

EL RADICAL

Diario Republicano

MIÉRCOLES 8 DE SEPTIEMBRE 1915

SUSCRIPCION

MADRID: Mes, 1,50 pesetas; trimestre, CINCO; semestre, DIEZ; año, VEINTE.
PORTUGAL Y GIBRALTAR: Semestre, CA-TORCE francos; año, VEINTICINCO.
OTROS PAISES: Año, CUARENTA francos

FUNDADOR-GERENTE
ALEJANDRO LERROUX Y GARCIA
TELEFONO, 1.321

Jerjes y Demaratos

DIALOGO

Extranjero, ve a decir a Lacedemonia que hemos muerto aquí por obedecer sus leyes.

Simónides.

Los hijos de Atenas, destruyeron al Ejército de los persas, libraron a su patria del yugo vergonzoso de la esclavitud.

Platón.

Dueño del Asia occidental y de Egipto, Darío, hijo de Hystaspes, rey de los persas, había sometido la Tracia y la Macedonia, dejando, al morir, el más grande imperio de la tierra a su hijo Jerjes, que tardó poco en sentir un violento deseo de extenderlo todavía más. Con el pretexto de vengar antiguas injurias de los atenienses, pero en realidad para conquistar a Europa, reunió y dirigió contra Grecia, por tierra y por mar, un Ejército compuesto de persas, de medos, de sáctos, de peonios, de árabes montados en camellos, de libios conductores de carros, en número de dos millones de hombres, sin contar los sirvientes ni los marineros. Al frente de este Ejército iba Mardonio, primo del rey y marido de Artaxostra, hija de Darío. Los bárbaros obligaron a los pueblos que encontraron a su paso, hasta Tesalia, a seguirlos en su marcha.

A fin de tener a los dioses propicios, les sacrificaron caballos blancos, y al llegar a los puentes del Estímón enterraron vivos nueve adolescentes y nueve vírgenes de la comarca. Los griegos, que habían pensado esperar a los persas en el Peneo, renunciaron a defender el valle de Tempe y llevaron la flota a la desembocadura del Euripo. Pero no quisieron abandonar a los invasores sin combatir la rica Beocia y la populosa Ática. Reunieron los hombres que pudieron y los enviaron a defender el paso de las Termópilas, entre el monte Oita y el mar, que era el único punto por donde un Ejército podía penetrar en Grecia por la Tesalia. El pequeño Ejército se componía de tebanos, tesios, beocios y otros varios pueblos, hasta el número de cinco mil, y trescientos espartanos armados de todas armas. Leónidas, rey de Esparta, tenía el mando de todos.

Los bárbaros acamparon en una llanura de Tesalia, famosa por la muerte de Hércules. La tierra del gran rey se levantaba en medio del campamento. Jerjes llevaba consigo a Demaratos, hijo de Aristón, en otro tiempo rey de Esparta, y que declarado ilegítimo, despojado de sus honores y arrojado de su patria se había refugiado entre los persas. Mientras Mardonio se disponía a franquear el desfiladero de las Termópilas, Jerjes, que tenía costumbre de consultar a Demaratos sobre el modo de combatir a los griegos, le llamó a su tienda y le dijo:

—Demaratos, quiero interrogarte acerca de algo que quiero conocer. Tú sabes que los griegos, dispuestos para la defensa de ese desfiladero, están mandados por Leónidas, rey de Esparta. Uno de mis espías estuvo observando a los que se encontraban del lado de acá del muro que han levantado para cerrar el paso. Eran espartanos. Habiendo dejado sus armas junto al muro, se entregaban, desnudos, a juegos atléticos, ó se peinaban cuidadosamente el cabello. No puedo creer que se preparen así a morir combatiendo. Me parece, por el contrario, una cosa muy ridícula, y auguro que antes de cuatro días se habrán retirado. ¿Qué piensas tú, Demaratos?

DEMARATOS

—Desear, oh rey, una respuesta agradable ó una respuesta sincera?

JERJES

Dí la verdad, y te prometo que no tendrás que arrepentirte.

DEMARATOS

No temas, oh rey, de mi parte una palabra fingida. Ya te he dicho que hombres eran los griegos. No sienten grandes ambiciones y se contentan con lo que poseen. Temen la crémisis divina, que abate a los que se elevan demasiado, y en todo guardan la medida. La moderación es su fiel compañera; ella les preserva de sufrir la tiranía dentro y de ejercerla en el exterior. Cuando te anuncie, oh rey, cómo te recibirán te burlaste de mí. Oyeme ahora con más benevolencia. Los que han venido a defender ese desfiladero a ello se disponen. Es esa su costumbre. Antes de hacer el sacrificio de sus vidas se ciñen a la cabeza cintas y coronas.

JERJES

No es creíble lo que dices, Demaratos. ¿Cómo ese puñado de espartanos va a luchar con mi innumerable Ejército?

DEMARATOS

No tengo, oh rey, motivos para querer a los espartanos, que me han despojado de mis honores hereditarios y me han desterrado, haciendo de mí un hombre sin patria. Por el contrario, el rey Darío, tu padre, me acogió, dándome hospitalidad y riquezas. Un hombre discreto se aparta de los que le han agraviado y responde con la amistad a los que le han favorecido. Es en interés tuyo, y no por afecto a los espartanos, por lo que te hablo de este modo. Ténme por un impostor si esos hombres no hacen lo que te he anunciado.

JERJES

No puedo creerlo. Dime, Demaratos; los

lacedemonios, ¿son numerosos? ¿Hay entre ellos muchos hombres diestros en la guerra?

DEMARATOS

El número de lacedemonios, oh rey, es grande. Sus ciudades son numerosas. La de Esparta dispone, por lo menos, de ocho mil hombres como los que están ahí. Los demás ciudadanos de Lacedemonia, sin poder compararse a éstos, son bravos también.

Sabe, hijo de Darío, que si pasas por encima de esos hombres, ninguna nación se levantará contra tí, porque los lacedemonios son el más valeroso de los pueblos. Pero, si he de decirte la verdad, jamás consentirán que sojuzgues a los pueblos de Grecia, y te combatirán aunque todos los demás griegos se pusieran de tu parte.

JERJES

¿Cómo osarían combatirme solos, siendo tan inferiores en número a los medos y a los persas?

DEMARATOS

No repararán, oh rey, en su número, sea el que sea, para decidirse. Aunque sólo pudieran oponerte mil hombres, te los opondrían, y, más débiles aún, te combatirían lo mismo.

JERJES

¿Qué dices? ¿Mil hombres luchar contra un Ejército tan numeroso como las estrellas? Tú eres espartano, Demaratos; ¿te atreverías tú a combatir contra diez? Si todos tus conciudadanos son como dices, puedes, sin duda, conforme a vuestras costumbres, considerarse igual a dos adversarios. También hay en mi guardia hombres escogidos que no temerán luchar contra los griegos en la proporción de uno contra tres. Pero sería insensato que un hombre pretendiera medirse con diez de mis guerreros. Si todos son como tú y los demás griegos que yo he visto, te burlas, Demaratos. Te haré ver, por el contrario, que hombre a hombre, un persa vale más que un griego. Los persas, mandados por uno solo, aumentan su natural valor en la medida del que se les supone, y los lleva a ejecutar actos que por sí mismos ni aun osarían realizar. La obediencia sustituye a la bravura en los menos valerosos, y el temor al amo puede en ellos más que el miedo al enemigo. Lanzados a latigazos, se arrojan sobre las lanzas y los dardos. Tales son los soldados persas. Los vuestros, iguales y libres, sin obedecer a un jefe único, pelean a su arbitrio, abandonándose a la propia inspiración, que es casi siempre mediocre, porque en todos los países los grandes corazones son raros. Estimio, pues, que, a igualdad de número, los griegos no resistirán fácilmente a los persas.

DEMARATOS

Los griegos son libres, oh rey; pero no en absoluto. Esclavos de la ley, la temen más que a ti tus soldados. Obedecen ciegamente sus órdenes, y ella les manda no retroceder jamás en el combate—sean los que fueren el número y la fuerza del enemigo—, permanecer firmes en las filas, vencer ó morir. Para Esparta, no es morir, sino huir, lo que constituye la muerte. Tal es, oh rey, la verdad.

JERJES

Te haré ver otra ventaja de los persas sobre los griegos. Los persas están estrechamente unidos bajo mi autoridad, mientras los griegos disputan entre sí constantemente. Se les ve en todo momento combatir ciudad contra ciudad. Y en una ciudad misma, los ciudadanos se hallan divididos en diversos partidos irreconciliables. Yo sé que los atenienses se encuentran en estos instantes divididos en dos facciones que mutuamente se destruyen, y que han desterrado al jefe de los más ricos y de los mejores para dar el poder al vil pueblo. ¿Cómo unos insensatos ocupados siempre en destruirse entre sí podrían hallarse en condiciones de causar gran daño a un Ejército extranjero?

DEMARATOS

Es cierto, oh rey, que juzgando según sus sentimientos acerca de lo que es bueno y de lo que es malo, los griegos disputan frecuentemente y luchan ciudad contra ciudad, ciudadanos contra ciudadanos. Es cierto que el pueblo de Atenas no aprecia unánimemente cuál sería el mejor medio de gobernar la ciudad. Entre los ciudadanos, unos echan de menos a los tiranos y quieren reservar el poder a los aristócratas; otros, conducidos por oradores brillantes, de inteligencia y de audacia, se esfuerzan en mantener el gobierno popular. Y es cierto también que, habiendo triunfado éstos, han sido desterrados algunos hombres que pasaban por justos. Pero esas disensiones han cesado a tu llegada, oh rey. Los jefes de la aristocracia han vuelto a la patria y la gobiernan hoy de acuerdo con los amigos del pueblo.

JERJES

¿Qué importa! El cielo está de mi parte. Los persas son los únicos hombres que conocen a los verdaderos dioses. Y he ofrecido a los dioses inmortales los más seguros testimonios de mi piedad. Les he sacrificado caballos blancos y tiernos adolescentes para que me den la victoria; Los griegos no adoran ni al sol ni a los astros, y son unos ignorantes en las cosas divinas. Los atenienses no hacen nada agradable a las potencias celestes y refusan verter la sangre de las víctimas humanas. Se

han contagiado con los lídies de impiedades horribles. Han incendiado, en Sazolis, los templos y los bosques sagrados. El cielo los castigará por sus crímenes, y su ruina es segura.

Yo les haré la guerra, a fin de alcanzar gran fama entre los hombres y de enseñar a todos los pueblos lo que cuesta invadir un país que me pertenece. Mi intención es conquistar, no sólo Grecia, sino toda Europa. Europa es bella; su cielo, dulce; la tierra, fértil. En ella se da toda clase de árboles frutales. De todos los mortales, yo soy el único digno de poseerla.

DEMARATOS

Toma, oh rey, a buena parte lo que me falta por decirte. Escucha; te hablo como a un huésped sagrado. Rey, no te vengas demasiado cruelmente de los atenienses. Las venganzas de los hombres son odiosas a las divinidades.

Hijo de Darío; si te crees un dios, si te crees al frente de un Ejército de inmortales, no tienes por qué hacer caso de mis consejos. Pero si reconoces que eres un hombre y que conduces hombres, piensa que la fortuna es semejante a una rueda que da vueltas sin cesar y derriba a los que había elevado. No ha ocurrido nunca, no ocurrirá jamás, que un mortal, desde su nacimiento hasta su muerte, experimente una dicha constante. A las cabezas más altas están reservadas las calamidades más horribles. He hablado porque me obligaste a ello. Ahora, sea lo que tú quieras, oh rey.

A estas palabras, Jerjes despidió a Demaratos sin cólera. No estaba irritado contra él, porque no le creía en su sano juicio.

Pero bien pronto pudo advertir que el espartano no se había engañado. Los griegos, firmes y resueltos, le hubieran cerrado el paso si un hombre de Malio, llamado Efilates, no hubiese descubierto a Mardonio un sendero poco conocido que no estaba defendido, y por el que los bárbaros penetraron en Grecia. Viéndose burlados, los griegos se retiraron para combatir en otro sitio, a excepción de cuatrocientos tebanos, setecientos tesios y trescientos espartanos que prefirieron hacer a la patria el sacrificio de sus vidas. Habiéndose apoderado de Atenas, vacía de combatientes, los persas asesinaron a los ancianos, saquearon el templo é incendiaron la ciudadela. Pero los atenienses, entretanto, refugiados en trescientas ochenta galeras, destruyeron, en el estrecho de Salamina, mil doscientos navios persas.

Jerjes volvió solo al Asia en la barca de un pescador, dejando a Mardonio en Grecia con trescientos mil hombres. Los bárbaros asolaron el Ática, quemaron lo que quedaba de Atenas y entraron en Beocia. Un año después de la huida del gran rey, Mardonio fue vencido y muerto en Platea, al pie del Eiloron. Y el mismo día, los griegos y los espartanos, aliados, echaron a pique, con el promontorio de Micala, los navios persas que se habían salvado del desastre de Salamina.

Así se cumplieron, punto por punto, las palabras de Demaratos. Ni la danza de oro, ni el número de navios, ni las masas de hombres, prevalecieron contra el valor y la pericia de los griegos.

Europa dejó de oír la insolente amenaza y se vio libre de sufrir el yugo de los bárbaros

Anatole FRANCE

(Del libro del gran escritor Sur la voie glorieuse.)

EL AMOR Y LA MUERTE

Suicidio de dos enamorados

ROMA. 7.—Los periódicos dicen que la hija del ministro de los Países Bajos en el Quirinal, Otilia Welleren y el segundo teniente de Cazadores alpinos, conde Gaetano della Quilla Aragone, se suicidaron en Sorrento.

Dejaron escrita una carta, en la que decían que no podían vivir separados.

LA LEY DE TALION

El príncipe Alejandro de Grecia—segundo hijo del rey Constantino—, gusta de la vida extra-palaciega. Pasea en auto; todas las tardes se le ve jugar al tenis con las jóvenes de las legaciones extranjeras; a continuación, visita los lugares de placer que, en Atenas, están muy animados.

Un día—refiere «El Intransigente»—que la reina (que a pesar de su origen procura correctamente observar la neutralidad) invitaba en familia a su hijo Alejandro al recuerdo de los duelos causados por la guerra, especialmente, los sufridos por la familia imperial alemana, el joven príncipe la replicó:

—Es que cuando nosotros estábamos en plena guerra báltica y la nación griega sufría, se privaron en Berlín de jugar al tenis, de asistir a los teatros y de bailar el tango? Entonces, madre mía, ¿por qué yo proceda de igual manera. La reina no insistió más.

LA INTERVENCION YANQUI

Quince muertos en las tropas mejicanas

PARIS. 7.—Telegrafía de Tejas que en la frontera yanqui mejicana ha habido un encuentro entre tropas de ambos países. Los yanquis tuvieron un herido, y los mejicanos 15 muertos.

CRONICA

¡Lluève...!

Al íntegro y consecuente republicano gijónés, D. Eleuterio Alonso.

No vuelan pardos nubarrones por el cielo; todo él se ha cubierto de un pizarroso manto que roba al sol su brillo. Hilos de cristal finísimo empapan la tierra y la visten de verdosos lucientes; las hojas de los árboles, parecen barnizadas; en la capota del coche que me lleva, tamborilea la lluvia tercamente.

No voy camino de San Vicente de la Barquera, como prometí, a Santander marchar, y en verdad que lo siento, pero la lluvia me asusta, enfermo me pone; no puede la mañana de mis nervios sufrir esa monotonía triste, que cuando agujerea los charcos es cloquear de ave, y cuanto se vierte por los canales de las viejas casacas, semeja lamentos.

Cuando llego a Cabezón de la Sal, un pueblo feo y vulgarito, llega también el ferrocarril que ha de llevarme.

Me encaramo al departamento; pita la locomotora y arranca el convoy.

Pero... ¡sigue lloviendo...!

Por los cristales, cae la lluvia al igual que lágrimas. El paisaje, siempre verde, es a mis ojos como un cuadro a medio terminar, borroso, impreciso.

Viajo solo. El aburrimiento tómate en sus brazos, y buen padre, me adormece.

El trepidar de los vagones me despierta. Frente a mí, hay un hombre que, mirándome, sonríe.

—¿Llegamos ya?—pregunto.

—De aquí a poco. Ya estamos en Adarzo.

Dice bien mi compañero; minutos después entramos en agujas, y a seguido, en la linda estación de los Ferrocarriles del Cantábrico.

¿Qué bonita es! Puede compararse, sin encarecimiento, al tocador de una cortesana. De su andén salimos; por su escalinata bajamos y recibimos el puerto lleno de embarcaciones.

¡Pero... llueve!

¡Qué triste es ver llover tan de continuo! Y más triste, esta llovizna, polvo de agua que el soplo de aire juega con ella como si fuera una pavesa.

Me aburro! La imposibilidad de poder pasear, me irrita, me desespera. ¿Qué hago?

Un compañero, a quien visito en una clara, me dice:

¡Vete!

Interrogo el porqué, y mi amigo me contesta de igual modo.

—¡Vete...! No podrás ver el palacio. Los reyes siguen habiéndolo. A Santona no vayas, perderías el tiempo; el pobre regicida no es allí un preso, algo peor es.

—¿Entonces...?

—Vuelve a Madrid, de aquí a poco comenzará el período de lluvias...

Calculo, y como aún faltan unas horas para que mi tren salga, invito a mi amigo a un paseo. Sus ocupaciones lo impiden, y solo, bajo el palio de mi negro paraguas, paseo el boulevard por junto al muelle.

A la derecha, como barco viejo que despacio navegara, vese el Santuario de la Pedrosa; a la izquierda, entre verdores calientes, asoma la estatua de Pereda. Sentado está frente a la mar; a un lado, su chambergo de alas grandes. En capa española envuelve su cuerpo ceniciento, y su rostro enjuto y su perilla grande, recordando aquel songo que así comencé...

Del cuadro de las lanzas salíste tu figura y con mosquete al brazo saltaste a nuestra edad

Sigo caminando.

En Puerto chico riñen las sardineras en disputa del pescado recién venido. Unos hombres, que por la quietud parecen de piedra, insensibles a la disputa, pescan con caña en la bahía.

Me alejo de las disputadoras en busca de sitio en que guarecerme.

¡Lluève! Por las varillas de mi negro paraguas, gotea la lluvia en hilos de finísimo cristal que unas veces parecen aljófar, y otras, sarta de diamantes.

El tranvía eléctrico del Sardinero, cruza ante mí. De un salto le gano y voy a donde tantas veces, siendo niño, me llevó mi padre.

La línea va por cima del acantilado, por sobre el mar.

Al fondo, cerca de la isleta de Mouro, un transatlántico ha fondeado; su panza negra, albergo será de muchos hermanos nuestros que en busca de pan huyen a tierras mejores.

Unas miserables casuchas de gente marinera, asientan a la izquierda de la línea. Un hombre viejo, de rostro fúcido, donde el hambre se retrata, apartase para dejar paso al tranvía.

En sus ojos apagados he visto una idea siniestra. Por un momento, he sentido la vida del miserable gemir bajo las ruedas. Pero no; el hombre quedó atrás con su carga de penas y dolores, con el pesado grillete de sus desesperación y miserias.

La negrura del humano venir contrasta con el blanco blanquear del palacio de los reyes.

En lo alto de la península está, sobre el peñasal que azotan las olas y anidan las gaviotas blancas.

El mar, desde allí, es un inmenso tul; hermano es del cielo.

Pasa el tranvía, y la *Sin Quintín*, quinta del glorioso Galdós, muestra su fachada artística, y en ella, el escudo de España, con sus columnas y sus leones.

Cuarte! depiera ser del maestro.

Sigue el viaje.

La terraza de la playa de Pombó está abandonada, en su barandal rebota la lluvia. Entre los pinos centenarios que tantas veces me dieron sombra, vense las caras blanquecinas de los grandes hoteles.

En el centro de la plazoleta que tiene por fondo el Gran Casino, asoma el busto de aquel sabio y santo varón que se llamó en vida Augusto G. Linares.

Continúa lloviendo.

Persona alguna pasea. ¿Abandono el coche?

¿Para qué?

Ya no encontraré por mucho que busque a los amigos de mi infancia. ¿Qué será de Tomás el bañero? ¿Qué de un mozo dibujante y buen nadador que llamábamos Panchito? La vieja mujer, que junto a la fonda de Colina nos vendía los cámbaros y las caracolas, ya habrá muerto.

En la lejanía, como un dedo que señala al cielo, yérguese el faro de Cabo Mayor. A él

fui con mi padre: un barco de gran porte chocó en su roca y allí se fué a pique...

¿Cuántas cosas, desde entonces, he visto perderse; cuántas veces ha chocado el navío de mi vida, en la dura roca del infortunio y el desamor!

¡Pero... bah! ¡No merece la pena! Siga el viaje, y vuelva yo a la capital montañesa donde me espera el tren que me conducirá a Madrid.

¿Cosas pasadas? ¿Pasados dolores? No quiero pensar en ellos. Ni la tristeza de esta tarde lluviosa que parece llorar un inmenso dolor, me acordará.

Yo quiero, yo sé, porque lo quiero yo y mi voluntad lo es todo, un hombre fuerte y capaz.

Este mar rugiente me lo aconseja; esos acantilados soberbios me lo dicen.

El gran Villaspesal me lo dice también en la sonoridad de un verso:

Si ves a un hombre
preso en sus penas,
es porque tiene sangre de esclavo
y ama el recuerdo de sus cadenas.

Yo no amo al dolor, amo a la alegría, al goce de vivir, y al alejarme de las playas nortueñas, al volver saturado de grandes horizontes y bellezas grandes, prometo a mi espíritu ser fuerte, y... lo seré...

¡Adiós, mares de mis quereres; adiós, amigos carinosos y hospitalarios; adiós, lindas asturianas de sonrisa de ángel y cara de rosa. Adiós, tú, mujer encantadora que esperas mi vuelta para adormecerte con mis besos...!

¡Volveré. Esperame confiada. Tus ojos verdes, no podré olvidarlos nunca; ni tu voz de caricia; ni tu boca de micles...

¡Volveré, porque tú eres el alma toda de esa Asturias que yo amo tanto...

Fernando MORA

Botadura del "Arizona"

LONDRES, 7.—En los astilleros de Brooklyn ha sido botado al agua el superdreadnought norteamericano "Arizona", que con su gemelo "Pensylvania", lanzado también recientemente, constituyen los acorazados más grandes del mundo, ya que exceden de 31.000 toneladas.

El nuevo "Arizona", pues ha habido ya dos buques de ese nombre en la flota de los Estados Unidos, tiene las siguientes características: eslora, 185,3 metros; manga, 29,7; puntal, 8,8; toneladas, 31.400; velocidad, 21 millas por hora.

Su Artillería se compone de 12 cañones de 35,6 centímetros y 22 de 12,7, además de otros de menor calibre y cuatro tubos lanzatorpedos.

LO DE MULEY HAFID

No estamos conformes

Nuestro colega «A B C», en un suelto que nosotros recogimos, denunciaba que el ex sultán Muley Hafid había sido hecho víctima de un serio y desagradable asalto por ciertos periodistas ó por personas que como tales se le presentaron. En una palabra, el ex sultán de Marruecos, según la referencia de «A B C», estaba harto de soportar requerimientos de pedigríes y solicitudes de «chantagistas».

Creó «A B C» que este pleito debía ser dado a la publicidad, con el pensamiento de procurar la depuración necesaria, que dejase a salvo la dignidad de la clase. Y así lo hizo. Bastantes periódicos, entre ellos EL RADICAL, se han hecho eco de la denuncia de «A B C», y este colega designó a un redactor, para que, en unión de los que nombraron los demás periódicos, se encargase de esta delicada gestión de saneamiento. Por lo que a EL RADICAL se refiere, también está designado el compañero que ha de representarlo.

Pero, cuando esperábamos que comenzase a actuar la Junta ó Comisión de periodistas, leemos en «A B C» una carta del doctor Mur, secretario de Muley Hafid, en la que se hace el elogio de los periodistas madrileños. Nuestro colega «A B C», al parecer, se considera satisfecho, aunque ofrece el concurso del compañero designado, que se convierte de iniciador en colaborador. Nosotros no estamos conformes con este sesgo que quiere darse a la cuestión.

Podríamos discutir si fué acertado, ó no, lanzar a la publicidad la noticia, a la cuenta mal fundamentada, de que nuestra honrosa profesión había sido profanada por algunos desaprensivos y sinvergüenzas. Pero se trata de un hecho consumado, que ha de tener por consecuencia una sanción. El pleito ya no es de la clase; sino que ha sido entregado al público, y ni puede, ni debe escamotearse, aunque sea con la seducción de la carta oportunista del doctor Mur. Harto se fantasea acerca de las miserias del periodismo, para que nosotros, después de colgarlos el samborito, despachemos con el expeditivo: «aquí no ha pasado nada». No, no estamos conformes.

Entre los periodistas no es necesaria la depuración; está hecha moralmente, pues todos nos conocemos. Ahora no se trata de pláticas de familia, sino de que se le ha dicho al público que se ha acusado, por quién sea, de «chantagistas» a algunos de la clase. Y una de dos: ó demostramos que no es cierto, ó imponemos el castigo que está a nuestro alcance, a quienes nos pusieron en entredicho.

Seguimos, pues, pensando que «A B C», ó su representante, deben convocar a los redactores ya designados por otros periódicos, y a los que nombren los restantes.

Información política

En la Presidencia

La conferencia del Sr. Dato con el rey también fué ayer larga, informándole detalladamente de los últimos telegramas recibidos en los ministerios de Guerra y Estado, y de los acuerdos adoptados en el Consejo de anteañoche, como igualmente de los asuntos tratados y de los pendientes para la reunión de ayer tarde.

Después sometió a la firma del rey los decretos consignados en otro lugar.

El ministro de la Guerra, que llegó ayer mañana a Madrid, asistió al Consejo que se celebró ayer tarde.

Probablemente, el rey regresará el viernes a San Sebastián.

En los Consejos de estos días no se tratará de la fecha de reapertura del Parlamento, pues como ya ha dicho el presidente, reiteradas veces, dependerá esa fecha de la en que quede terminada la confección de las reformas de Guerra.

Lo que sí puede asegurarse es que se dará por terminada la legislatura actual, pues parece natural que habiéndose aprobado en ésta los presupuestos vigentes, para dar lectura a los de este año se proceda a la apertura de otra nueva.

Hablando de estas cosas ha repetido el señor Dato que los presupuestos que han de presentarse en la nueva legislatura serán muy aproximados en sus cifras a los del año pasado, pues como no se pueden precisar los gastos hasta que estén aprobadas las reformas de Guerra, la lectura de los presupuestos quedará reducida a una fórmula constitucional.

—Antes de discutir los presupuestos—ha añadido el Sr. Dato—discutiremos y aprobaremos las reformas militares, y ellas servirán de base a las modificaciones que hayan de introducirse en la ley económica.

Digo que aprobaremos las reformas militares porque si no se aprobaran no sólo no se podrían concretar las cifras del presupuesto, sino que la no aprobación de ellas tendrían otras consecuencias.

Cree el Sr. Dato que, ultimada la confección de los presupuestos en Octubre, se pueden recoger mayores enseñanzas y formular partidas en ellos que no hubiera sido posible adquirir en Mayo, pues las circunstancias creadas por el conflicto internacional eran casi las mismas en esta última fecha que en los días en que se aprobó el presupuesto vigente.

Pasado el verano quizás sean posibles co-

tejos de unos meses con otros que orienten al Gobierno en la labor financiera, con relación a las necesidades del país.

En Gobernación

El Sr. Sánchez Guerra recibió ayer mañana la visita del Sr. Quiñones de León.

Nada dijo el ministro acerca del objeto de esta entrevista, limitándose a decir a los periodistas que se había celebrado.

Después habló el ministro de la huelga de los panaderos de Salamanca.

Sabido es que patronos y obreros habían anunciado la huelga como protesta al funcionamiento de una tábana municipal reguladora. Merced a la gestión del gobernador han desistido de su propósito los primeros; pero los operarios insisten en ir al paro.

No desconfía la referida autoridad en lograr convencer a estos últimos. Por si estos persistieran en su actitud intransigente, han sido adoptadas las pertinentes precauciones de acuerdo con la autoridad militar, y puede asegurarse que no faltará pan en la mencionada capital.

El gobernador terminó consignando su impresión optimista.

La huelga de los descargadores del muelle de Gijón no ha mejorado en estas últimas horas.

Las gestiones realizadas nuevamente por el gobernador, cerca de ambas partes, han resultado infructuosas.

Ha sido rechazada la fórmula propuesta que consistía en someter el pleito a una Comisión mixta, a base de la formación de una lista o plantilla, a fin de que, turnando, pudieran trabajar todos los obreros.

Anteayer salió del puerto de Gijón el «Cartuja», con personal perteneciente a los barcos parados. Con análoga tripulación zarpo de Avilés el vapor «Duros».

En el muelle de Gijón anteayer se hicieron las operaciones de carga y descarga con personal de plantilla, pero quedó demostrada la insuficiencia numérica de aquel.

Han sido adoptadas las precauciones necesarias, especialmente en los muelles de Gijón, Avilés y San Esteban de Pravia.

Los fundidores de Gijón han anunciado el paro para ayer, si no se les aumenta el jornal en cincuenta céntimos de peseta.

Fomento

El Sr. Ugarte despachó ayer con los comisionados de Seguros y del Canal, y también, con el delegado regio de Pósitos.

Los directores del departamento pusieron a la firma varios decretos de sus negociaciones.

Instrucción

Ha regresado de Salamanca el director de Primera Enseñanza.

De acuerdo con el Consejo de Instrucción se ha firmado una Real orden relativa a las gratificaciones que deben percibir los auxiliares de Universidades.

Y otra disponiendo que hasta el 15 de Abril próximo no se permita los traslados de matrícula de un Instituto a otro.

Casa del Pueblo Radical

Sección Artística.—Dispuesta esta brillante Sociedad a seguir el camino de triunfos emprendido en la pasada temporada en el elegante teatro de esta Casa, la Junta directiva ha abierto ya la matrícula de su clase de declamación para el presente curso.

Esta matrícula será completamente gratuita, siendo necesario estar afiliado a un Partido Radical, y puede hacerse hasta el 1 de Octubre, en la Secretaría de esta Casa, de diez a doce de la noche.

En breve se publicará la lista del cuadro de declamación que a de actuar en el teatro de esta Casa.

Por la presente se convoca a Junta general para el sábado próximo, a las diez en primera convocatoria y a las once en segunda.—G. C. Gómez.

Sección de Biblioteca.—Se pone en conocimiento de los señores socios, que, terminados los trabajos de organización de la biblioteca, desde hoy está a disposición de dichos señores.

Contiene más de setecientos volúmenes científicos, literarios y sociales, de los autores más conocidos de Europa y América.

Proyectos, Leyes y Estadísticas del Insti-

tuto de Reformas sociales, Ayuntamiento de Madrid y del Estado en general.

Por último, los libros, publicados por las naciones aliadas sobre la actual guerra, folletos y documentos importantes.

Además, cuenta esta biblioteca con los periódicos diarios y semanales más importantes de Madrid y provincias.—El secretario, Rubio.

La Unión Republicana

En el Casino Republicano de la calle de Atocha se cuenta anoche en Asamblea el Partido de Unión Republicana para tratar de las próximas elecciones municipales.

Se tomó el acuerdo de nombrar una Comisión que gestione la unión de todos los republicanos en esta lucha electoral, y llevar una proposición en este sentido al Comité de Conjunción.

BARCELONA

BARCELONA, 7.—Comunican de Reus que continúa el paro general, habiendo aumentado el número de esquirols para la conducción de carruajes en algunos almacenes del comercio y de la industria.

Se ha confirmado la noticia que ayer adelantamos de que los individuos de la Comisión de huelga han presentado la renuncia de sus cargos.

La fundan en la ineficacia de las gestiones que han venido practicando cerca de la clase patronal para el arreglo del conflicto.

La Comisión de huelga ha quedado disuelta, y en libertad de acción cada uno de los oficios par resolver lo que estimen más conveniente.

Hoy se espera en aquella ciudad la vuelta del gobernador, por si es posible reanudar las negociaciones en busca de una fórmula amistosa de solución.

Dado el estado de las cosas, se duda de que la fortuna acompañe al gobernador, pues no obstante sus buenos deseos, el conflicto sigue en pie por la intransigencia de ambas partes.

—Ayer llegaron a Badalona varios vagones conduciendo unos 150 telares, procedentes de la fábrica de Reus La Fabril Algodonera, origen del conflicto.

Como es sabido, el dueño de la fábrica resolvió desmontarla y trasladarla a otro punto.

Descargados que fueron los telares, quedaron depositados en la fábrica del Sr. Tarrat, para ser instalados.

Los operarios llamados para ello, cuando se enteraron de que los telares eran del señor Tarrat, se negaron en absoluto a trabajar, diciendo que habían declarado el aboyo al referido fabricante, por compañerismo con los de Reus.

Pronto se divulgó la noticia, convalidando gran número de obreros carpinteros, carpas, y albañiles en no prestar sus servicios para levantar la fábrica, que dicen se propone construir el Sr. Tarrat.

Los pones albañiles enviados para comenzar los trabajos de instalación, y que se negaron a hacerlos, fueron despedidos, temiéndose que este despido provoque un conflicto.

Para el viernes anuncian en aquella ciudad un mitin obrero, con objeto de tratar de la solidaridad que deben prestar a los huelguistas de Reus.

—Ha sido presentada en el Gobierno civil la instancia suscrita por la Sociedad Obrera La Justiciera, para celebrar esta noche la anunciada Asamblea regional del arte fabril, a fin de acordar la huelga general por solidaridad con los huelguistas de Reus.

Esta Asamblea promete ser muy movida. De antemano se sabe que no habrá unanimidad.

Anoche se reunió en junta general extraordinaria la Federación obrera del ramo de construcción.

El objeto era tratar del conflicto de Reus y de la conveniencia de prestar o no su concurso a los obreros huelguistas de aquella población.

El delegado de la Federación, que había asistido a la reunión de delegados celebrada en Mataró, y en la cual reunión nació el manifiesto declarando la huelga general, explicó su gestión.

Dijo que el manifiesto publicado por el Comité obrero del arte fabril y textil, en el cual se proclamaba la huelga, no refleja fielmente el acuerdo adoptado en la reunión de delegados de Mataró.

Añadió que lo que se convino en la referida reunión fué prestar apoyo material a los huelguistas de Reus, y solamente declarar la huelga general cuando la gravedad de las circunstancias lo hiciera indispensable.

En virtud de las manifestaciones del delegado, los reunidos, después de extensa discusión, acordaron nombrar dos delegados que asistan hoy a la Asamblea con el encargo de combatir toda proposición de huelga general, y sostener íntegramente lo acordado en la reunión celebrada por el Comité de Mataró.

REFORMAS EN LA ENSEÑANZA

Modificación del Bachillerato

La reforma de los estudios de la segunda enseñanza, según manifestó ayer el ministro de Instrucción pública, está pendiente del informe del Consejo de Instrucción pública.

Antes de implantarla parece que serán oídos algunos catedráticos de Institutos, atendiendo el ruego que hicieron al conde de Esteban Collantes.

Como hace tiempo dijimos, el bachillerato será doble: uno, de Letras, semejante al clásico francés, y otro, de Ciencias, parecido al científico que se estudia en Francia; teniendo ambos los tres primeros años comunes.

Las enseñanzas irán desarrollándose en orden cíclico; así, por ejemplo, el Latín se estudiará en cuatro cursos.

Algunas asignaturas del bachillerato actual serán acopladas; la Gimnasia quedará suprimida; la Fisiología e Higiene se estudiará en la cátedra de Educación física, que siempre habrá de estar a cargo de un doctor o licenciado en Medicina.

Como la reforma ha de producir los trastornos consiguientes, este año será potestativo para los alumnos de nuevo ingreso el aceptar el plan actual o el nuevo, y los alumnos que ya lleven avanzados sus estudios, podrán terminarlos por el plan que comenzaron, o acogerse al nuevo, mediante la conmutación natural de asignaturas ya aprobadas.

El nuevo plan comenzará a regir por ahora nada más que en los Institutos de Madrid, Santiago de Compostela, Valencia, Zaragoza, Oviedo, Valladolid, Salamanca, Barcelona y Girona y Sevilla.

UN ARTICULO DE MAEZTU

El hundimiento del "Peña Castillo"

Ramiro de Maeztu, que tan brillantes crónicas viene haciendo con motivo de la guerra, publica anoche en nuestro estimado colega *El Radical* un notable artículo en el que, ocupándose del hundimiento del vapor español *Peña Castillo*, se inclina a la creencia de que la catástrofe fué provocada por un submarino alemán.

He aquí lo que dice a este propósito:

«Había minas por donde navegaba el vapor *santanderino*? Claro que siempre es posible que una mina se escape del punto donde fué amarrada y que flotando choque con un buque y lo cee a pique. Pero se trata de una probabilidad remota. Lo cierto es que el «Peña Castillo» no navegaba por ninguna zona regularmente defendida con minas y que las autoridades inglesas declaran que no había minas en el punto donde el «Peña Castillo» fué echado a pique. Allí por donde navegaba el vapor *santanderino* siguen ahora navegando centenares de barcos ingleses.

Examinemos la otra contingencia. El «Peña Castillo» fué sacrificado no muy lejos del punto en donde fueron echados a pique el «Arabico», el «Isidoros» y otros cuatro o cinco buques por un submarino alemán. Generalmente los submarinos hacen sus víctimas de día, porque de noche ven muy poco o nada. Pero si un submarino se halla de noche en la superficie renovando, por ejemplo, su provisión de aire y dando a sus tripulantes el regalo de dejarles dormir al aire fresco y pasa por el lado suyo un vapor y la noche está clara, el submarino puede ver el vapor, sin ser visto por éste, porque no necesita realmente hacerse ver para tener abierta la zona superior de su torre. Si entonces se le ocurre al submarino disparar un torpedo nadie puede evitarlo.

Si se tiene en cuenta que el «Arabico» fué echado a pique, según testimonio de centenares de pasajeros, sin previo aviso, se podrá suponer que el comandante del submarino que realizó la hazaña no era hombre que se anduviese con muchos escrúpulos. Si se recuerda, por añadidura, que el «Peña Castillo» fué echado a pique en punto no muy lejano al que fué tumbado el «Arabico» y el «Isidoros»; que la noche era clara y el «Peña Castillo» pudo ser visto por el submarino, y que no había minas por allí, la conjetura más probable es la de que el barco *santanderino* fué echado a pique por el mismo submarino alemán que causó la pérdida del «Arabico».

Luego hace atinados comentarios respecto a las disculpas de Alemania y da las siguientes noticias, que reproducimos por creernos interesantes:

«Sabe el público español que a la fecha actual han sido ya capturados o destruidos—destruidos casi todos—más de 40 submarinos alemanes? El fondo del mar en las inmediaciones de Inglaterra no es ya, como en el mes de Febrero, una vía libre para los submarinos.

Hay en el redes y trampas de toda índole. Hay, sobre todo, si no me equivoco, unas cuerdas que se ligan a las hélices de los submarinos que intentan pasar por las redes que les cierran el camino. Y cuando se paraliza la hélice de un submarino, nada pueden hacer sus tripulantes para desprenderse de la tenaza que les sujeta al fondo del mar.

Y lo terrible es que tampoco se puede hacer entonces nada por socorrer a los tripulantes del submarino. No se sabe tampoco que se lo tiene preso. Los tripulantes del submarino sólo saben que no pueden moverse, que están consumiendo su provisión de aire y que no pueden salirse de la superficie para renovarla. Se mueren de asfixia, respirando sus propios hedores, envenenándose en cada aliento el aire que al aliento que va a seguir cada cuatro segundos.

No, no es esta una muerte que pueda parecer deseable a un militar pundonoroso. No hay gloria en morir de asfixia en una trampa del fondo de los mares. Pero tampoco hay gloria en una campaña como la que ha dejado sin maridos ni padres a las mujeres y los hijos de los tripulantes del «Peña Castillo».

Los tripulantes de los submarinos alemanes no reciben, en suma, sino el género de muerte que merecen unos hombres que se someten a ejecutar órdenes tan crueles como las de «char a pique barcos mercantes sin aviso».

Consejo de ministros

A LA ENTRADA

El nuevo Consejo celebrado ayer tarde en la Presidencia, empezó a las tres y media, manifestando el Sr. Burgos, a su entrada, que no llevaba expediente alguno, del cual pudiera dar cuenta.

A las preguntas de los periodistas manifestó el ministro de Gracia y Justicia que no tenía necesidad de informar a sus compañeros del discurso que pronunciara durante el acto de apertura de los Tribunales, porque de este asunto hablaría solamente con el rey y con el jefe del Gobierno.

Sin embargo—añadió—, puedo comunicarles que en este discurso pienso dedicar atención preferente a la socialización del Derecho.

El general Miranda llegaba al Consejo muy afectado, pues le acababan de participar el fallecimiento de su primo D. Enrique Miranda.

El Sr. Dato manifestó que acababa de recibir un ejemplar de «El Correo Catalán», en que se dirige una carta abierta, protestando de que se hayan atribuido a ese periódico sentimientos antipatrióticos, a propósito del hundimiento del vapor «Isidoros».

El jefe del Gobierno hizo observar ante los periodistas que él, al hacer apreciaciones respecto de la campaña de determinados periódicos en este asunto, no citó nombre alguno.

El conde de Esteban Collantes, que hacía unos minutos escuchaba lo que el presidente decía, terció en la conversación diciendo:

—¿Lo ven ustedes? Eso mismo me ocurre a mí.

—¿Hablo? Digan que soy un inepto.

—¿Hablo? Me censuran.

—¿Trabajo? Pues me dicen que mis labores son de una actividad sencilla.

En la cuestión relativa a las reformas de la enseñanza, se ha promovido una dura campaña contra mí, que es a todas luces injusta, pues yo no he modificado un solo artículo de

la legislación vigente ni he aumentado una peseta de las partidas del presupuesto.

Todo se reduce a modestas modificaciones. Otros ministros han hecho por real orden, cosas más trascendentes, y a nadie se le han hecho las campañas que a mí se me hacen.

—No sabe uno cómo acertar! ¡Si hago algo, malo; y si no hago nada, peor!

El ministro de Hacienda anunció que, aunque no llevaba expedientes al Consejo, se proponía hablar mucho de los asuntos económicos.

El ministro de Estado manifestó que había pasado la mañana despachando asuntos de personal y comerciales.

Estos, relacionados con el tránsito de vinos por Suiza.

Los ministros de Fomento y de la Gobernación no llevaban nada al Consejo.

El ministro de la Guerra, al saludar a los periodistas, dijo:

—No traigo nada, y no creo que tenga necesidad de hablar en el Consejo.

—¿Pues, usted es el hombre del día!

—¿Yo!—replicó asombrado el ministro—¿Por qué?

—Porque el presidente ha dicho que de usted depende la vida del Gobierno.

—¿Ha dicho eso?

—Lo ha dado a entender, afirmando que la no aprobación de sus reformas militares podría tener determinadas consecuencias.

—¿Ah! Pues voy en seguida a preguntarle si ha dicho eso.

Y sin añadir más, el general Echagüe entró en el salón del Consejo.

A LA SALIDA

El Consejo terminó después de las ocho de la noche.

El presidente del Consejo, al facilitar la referencia del mismo, manifestó que el ministro de Hacienda había sido el que ocupó la mayor parte de la reunión.

En efecto, el Sr. Bugallal, con numerosos datos a la vista, expuso detalladamente a sus compañeros el estado de la Hacienda, los gastos efectuados, el balance de los ingresos comparados con los del año pasado y el cálculo aproximado de los que se obtendrán en los meses próximos.

Como resultado de la minuciosa exposición hecha, el Sr. Bugallal expresó a sus compañeros las líneas generales a las cuales debían amoldarse aquellos para confeccionar los presupuestos, aconsejándoles que informasen sus trabajos un gran espíritu de economía.

Pasó el Consejo a ocuparse de la labor del general Echagüe.

El ministro de la Guerra hizo una exposición sucinta de los proyectos que se ocupaba en ultimar el Gabinete Militar.

El trabajo meritísimo que está realizando el organismo creado recientemente por el ministro de la Guerra, va muy adelantado.

—El Consejo—dijo el Sr. Dato—se ocupa con preferencia de estas reformas y de los proyectos de Hacienda por consueño la labor que más inmediatamente someteremos a las Cortes.

Una vez conocido el criterio del Sr. Bugallal en materia de presupuestos, los ministros se dedicaron ahora activamente a la confección de los suyos respectivos, con objeto de entregarlos al de Hacienda antes de que termine el actual mes de Septiembre.

El marqués de Lema, dió cuenta al Consejo de las gestiones comerciales que está realizando a petición de diversas industrias establecidas en provincias, para facilitar la importación de productos que son indispensables para el funcionamiento de aquellas.

Así mismo el Consejo se ocupó del problema que se plantea con la emigración de obreros reclamados desde algunos puntos del extranjero.

El presidente anunció que mañana no habrá Consejo.

Información de provincias

(POR TELEGRAMA)

Una reyerta. — Un muerto y un herido

GUADIX, 7.—En el pueblo de Estañana, entre varios vecinos separados por antiguos resentimientos, se trabó una verdadera batalla campal, en la que hicieron juego toda clase de armas.

En la reyerta resultó muerto Antonio Varón, y gravemente herido Ibanso.

Como presunto autor está detenido Santiago Martínez Varón.

El Juzgado instruye diligencias.

Muerto en riña

BADAJOS, 7.—Comunican de Alconchel que Fidel González y Justino Vázquez se trabaron de palabras y más tarde en riña por antiguos resentimientos, recibiendo el uno un palo en la cabeza y varias heridas, a consecuencia de las cuales falleció.

El agresor confesó su delito.

Mordidos por un perro

BAILEN, 7.—Han regresado de Jaén, donde les ha sido aplicado el siero antirrábico, D. Joaquín Chozo, redactor correspondiente de «El Eco de la Provincia», y una niña, hija del artista D. Pedro López. Ambos fueron mordidos, en el domicilio del primero, por un perro, al parecer hidrófobo.

Se encuentran en perfecto estado.

Suspensión de un decreto. — Júbilo en el vecindario

LINARES, 7.—Acaba de recibirse un telegrama del diputado por el distrito, señor Burell, anunciando que, merced a sus incansables gestiones cerca del ministro de Instrucción y del Sr. Dato, el Consejo de ministros acaba de decidir que quede en suspenso el decreto que se dictó, modificando la Escuela Industrial de Linares, continuando todo como antes.

La noticia ha producido aquí enorme júbilo en todas las clases sociales.

El vecindario todo, estudiantes, autoridades y obreros, bendicen el nombre del excelso diputado, Sr. Burell.

El «Infanta Isabel»

CADIZ, 7.—El capitán del transatlántico «Infanta Isabel de Borbón» comunica que el lunes, a las trece horas, se hallaba el buque a la altura de Cabo Frio.

Carreras ciclistas

MIRANDA, 7.—En las carreras ciclistas, han obtenido los premios Orive, Ortu, Gallego y Toviño, que han recorrido 17 kilómetros en diez y siete minutos.

Las fiestas están muy animadas.

El general Pando. — El yate «Encarnita»

VIGO, 7.—Mañana marchará a Madrid el general Pando.

A las seis de la tarde entró el yate «Encarnita», reglado por el marqués de Cubas para prácticas.

Conflictos obreros

(POR TELEGRAMA)

El estado de la huelga

GIJÓN, 7.—La huelga sigue lo mismo.

El gobernador conferenció con los obreros, proponiéndoles que trabajen con los de plantilla y que se reparta el trabajo equitativamente. No fué aceptado é insistieron en que desapareciera la plantilla.

El vapor «Cartuja» salió para Huelva llevando como marineros y fogoneros los oficiales de máquina y cubierta de otros vapores.

La huelga de tripulantes se agrava

MARIN, 7.—Se ha agravado la huelga de las tripulaciones de los vapores pesqueros.

Han resultado heridos por arma de fuego Antonio Dapena y otro huelguista.

El paro se extiende a los obreros de varios oficios.

La Guardia civil patrulla por las calles.

La huelga de pescadores se reproduce. Tumultos

PONTEVEDRA, 7.—Se ha reproducido la huelga de pescadores en Marín.

Numerosos marineros suspendieron el trabajo.

También declararon la huelga general los obreros de tierra.

El alcalde, atribuyendo a los huelguistas propósitos levantiscos, pidió al gobernador el envío de Guardia civil, pues sólo dispondría de ocho números.

Al mismo tiempo reunió vecinos y ton ellos montó patrullas, que vigilaron el pueblo durante la noche.

De madrugada llegaron a Marín 50 guardias a pie y a caballo, distribuyéndose por la Lonja del pescado, calles y afueras del pueblo para proteger la entrada de los productos del campo, que los huelguistas trataban de impedir.

En las primeras horas de la mañana aquellos intentaron organizarse en manifestación, siendo disueltos dos veces por la benemérita, que sólo les permitió transitar en pequeños grupos.

A las doce, dos motoras, tripuladas por esquirols, atacaron a la fábrica de conservas sita en Cantoareno para desembarcar pescados; pero un numeroso grupo de huelguistas les agredió con piedras, respondiendo aquellos con tiros de revólver.

La lucha se generalizó, resultando siete heridos, alguno grave.

El conflicto uvero

SANLUCAR DE BARRAMEDA, 7.—Se ha presentado el conflicto uvero a causa del poco precio de la uva.

Para hacer frente al conflicto ha dispuesto el alcalde que se preste de las arcas municipales 30.000 pesetas a los pequeños propietarios de viñedo que hagan la recolección por su cuenta para que se libren de las grandes pérdidas que les amenazan.

El directo a Valencia

Ayer mañana se ha firmado en el Ayuntamiento la escritura definitiva del proyecto del ferrocarril directo a Valencia.

Asistieron los Sres. Polo de Bernabé, Díaz Agüero, Membrillera, Bellido y el notario señor Arizcon.

El Sr. Prast firmó, por poder, en nombre del Ayuntamiento y de la Diputación de Valencia.

La estatua de Sagasta

Ha visitado al alcalde el senador D. Rafael Reig, para pedirle que señale sitio para la instalación de la estatua de Sagasta.

El Sr. Prast ha ofrecido visitar al señor Villanueva, presidente de la Comisión, para ponerse de acuerdo con él.

El alcalde se muestra propicio a trasladar la estatua de Quevedo a la Glorieta de su nombre, y colocar la estatua de Sagasta en la Glorieta de Alonso Martínez, donde comienza la calle de su nombre.

El servicio de carruajes

La Inspección de Carruajes recuerda al público la obligación en que están los conductores de coches de plaza de prestar servicio, con los carruajes, siempre que éstos se encuentran desocupados.

El reglamento porque se rige dicho servicio, prohíbe el bajar la alquila yendo desahogado el coche, así como el tapar dicha tachilla con gorras, pañuelos, etc.

LA GUERRA EUROPEA

En los Aíes

LOS AVIADORES FRANCESES

Extracto de una carta de un aviador alemán
... Ya no estoy en Z...; nuestra escuadrilla ha venido a D...; porque, ahora, no se ven a los aviones franceses más que reunidos en número considerable, ora para venir a entretenerse de lo que pasa en nuestro campo, ora para impedirnos el paso por encima de sus líneas.

Como disponen los franceses de gran cantidad de aparatos, y que nos cortan el camino de una manera sistemática, no hemos tenido más remedio que seguir su ejemplo.

Las escuadrillas francesas operan como sigue: Cuando quieren impedirnos de ejecutar nuestras exploraciones, unos diez aviones de los suyos suben a 2.000 metros y recorren todo el largo de nuestra línea; otro número igual de aparatos ascienden a 3.000 metros, y operan en dirección contraria a los primeros.

Si por casualidad uno de los nuestros se esfuerza en pasar entre las mallas de esa red, los dos franceses que más cerca de él están le atacan por arriba y por debajo.

Si así no es suficiente, vienen otros dos para ayudarnos.

Lo mismo hacen cuando se trata de echar bombas sobre nuestros centros de aviación y estación del ferrocarril, etc.

Están organizados de la manera siguiente: Cada escuadrilla se compone de un avión de dirección, de otros encargados de la orientación, y, por último, de los que llevan las bombas.

Maniobran con muchísima habilidad, lo mismo que si fueran escuadras en el mar.

Muerte de dos aviadores ingleses

LONDRES, 7.—Inglaterra llora hoy la muerte de dos de sus mejores aviadores, el capitán John Aidan Ridell y el capitán Charles H. Collet.

El capitán Ridell, que antes de pertenecer al Royal Flying Corps había estado en el regimiento Argyll and Sutherland Highlanders, acababa de recibir la cruz de la Victoria, la más alta distinción británica, cuando ha sucumbido, a consecuencia de sus heridas en el hospital de la Panne, en Bélgica.

El acto de heroísmo que le valió la cruz fue el siguiente:

El 31 de Julio último recibió la orden de efectuar un reconocimiento por encima de Ostende, Brujas y Gante.

Cumplida su misión, al pasar por las baterías enemigas, un disparo de éstas le alcanzó, rompiéndole una pierna y haciéndole una espantosa herida.

Desvanecido por el dolor, su cuerpo inerte cayó hacia atrás, y el avión, hallándose sin guía, comenzó a descender de una manera vertiginosa. ¿Cuánto duró esta caída? Un segundo o dos apenas. El aparato, desamarrado, había recorrido ya un millar de metros, cuando el oficial observador, que se preparaba a morir, sin poder hacer nada para suplir a su camarada, vio que éste recobraba bruscamente los sentidos y que en un estertor desesperado cogió el volante y dirigió el aparato hacia las líneas aliadas.

Los alemanes, viendo que se les escapaba, redoblaron el tiro, pero fue en vano. El héroe piloto, dominando su dolor, pudo aterrizar cerca de Panne.

Sacado inmediatamente fué transportado al hospital del pueblito belga, donde ha muerto el capitán aviador.

Charles H. Collet había tomado parte el 22 de Diciembre en el raid aéreo sobre Düsseldorf, donde lanzó bombas sobre un hangar de zeppelins.

Tenía el record del vuelo en pleno campo y era el primero de los aviadores marinos que había zizado el río.

Un telegrama ha anunciado su muerte, ocurrida en los Dardanelos.

En Oriente

El propósito alemán

PETROGRADO, 7.—Un periódico ruso dice que el grueso de las fuerzas alemanas está en la parte del Báltico.

Se cree que von Below hace esfuerzos para llegar a Riga antes del invierno.

Según otros informes, el general Hindenburg prescindirá de toda ofensiva contra Moscú y Petrogrado.

Los austriacos se consideran al término de las operaciones, y no piensan más que en fortificarse al Este y al Oeste; pero un crítico militar asegura que habrá campaña de otoño.

En Francia y Bélgica

Comunicado oficial

PARIS, 7.—Los combates de artillería se prosiguen en todo el frente.

En el sector norte de Arras, nuestras baterías han causado daños en las trincheras alemanas.

En la región de Roye, en la Champagne, en el frente de Perthes-Basmeux, en la selva de Apremont y en el norte de Elirey, el duelo de artillería ha sido particularmente violento.

En los Vosgos, en Schrannele y en Harmanwiller-hoff, lucha con bombas grandes.

El 1 de Septiembre, como lo anunciamos en nuestro comunicado de las veintitrés, cuatro aviones alemanes vinieron a bombardear Lunéville, que es una población abierta donde no hay absolutamente ninguna instalación militar que destruir.

Nuestros enemigos llevaron su refinamiento hasta escoger claramente los barrios populares para efectuar sus operaciones y a la hora precisa del mercado; así es que las víctimas, desgraciadamente, fueron muy numerosas, y especialmente mujeres y niños.

Como medida de represalia, cuarenta aviones franceses han bombardeado esta mañana la estación, las fábricas y los establecimientos militares de Serrabuck.

Nuestros aviadores han podido apreciar que los resultados producidos eran considerables.

Un avión alemán se ha visto obligado a aterrizar en Calais; los aviadores han sido hechos prisioneros.

Los aviones enemigos han arrojado sobre Saint-Diz algunas bombas, sin causar daños ni pérdidas.

Comunicado oficial

PARIS, 7.—Cañones y lucha de granadas y petardos en las proximidades de Souchez y Neuville, durante parte de la noche.

Al sur de Arras, en las regiones de Agny y Mailly, la región de Roy y las mesetas de Quenneviers y Nœuvion, un violento bombardeo de nuestras posiciones ha obligado a nuestras baterías a contestar de modo enérgico.

En Champagne, entre Auberive y Souain, cerca de Beausejour y en los Vosgos, en la región de Lusse, la actividad de ambas artillerías ha sido vivísima.

La noche ha transcurrido sin incidentes en el resto del frente.

Los aviones alemanes han volado ayer y esta mañana sobre Gerardmer, y han arrojado bombas.

El primer intento ha sido sin resultado; el segundo ha causado dos víctimas.

PARIS, 7.—El zar ha dirigido ayer al Presidente de la República el telegrama siguiente:

«Poniéndome hoy al frente de mis valientes Ejércitos, tengo un particular empeño en enviarnos mis votos más sinceros que formo por la grandeza de Francia y la victoria de su glorioso Ejército.»

El Presidente le ha contestado esta mañana:

«Estoy persuadido que tomando ella misma el mando de sus gloriosos Ejércitos, vuestra majestad entiende proseguir enérgicamente, hasta la victoria final, esa guerra impuesta a las naciones aliadas.»

Le envío, en nombre de Francia, los votos más calurosos.

En Alemania

La confianza desaparece

LONDRES, 7.—El «Daily News», por informes de su correspondiente en Atenas, dice que las noticias de Constantinopla dan cuenta de una reunión de los Jóvenes turcos celebrada el 7 de Agosto.

Djavid-bey, ministro de Hacienda, recién llegado de Berlín, declaró que la situación interior de Alemania era muy grave y la bancarrota inminente.

Los recursos militares alemanes están agotados, y en varias ciudades aparecen claramente señales del descontento popular.

Djavid-bey hizo las mismas manifestaciones al Sultán.

El entusiasmo de los periódicos turcos en relación con Alemania ha disminuido notablemente.

En Turquía

Oficial alemán asesinado

PETROGRADO, 7.—El correspondiente del «Novoye Vremia» en los Balcanes telegrafía a su periódico que un oficial alemán ha sido asesinado en Constantinopla.

La hostilidad contra los alemanes aumenta a cada instante.

Han aparecido en la capital numerosos pasquines protestando de la ruina del Imperio otomano por culpa de Alemania.

En los Estados Unidos

Manejos de los alemanes

NUEVA YORK, 7.—El embajador austriaco ha confesado que había dado a Mr. Archibald, corresponsal americano recientemente detenido en Falmouth, una carta para el barón de Burian, en la cual preconizaba la organización de las huelgas para trabajar en América la fabricación de municiones destinadas a la Cuadruple Entente.

Los periódicos atacan severamente al embajador, al cual piden que le sean entregados los pasaportes.

Una casa como un caso

(Fuencarral, 123)

AL ALCALDE Y AL GOBERNADOR

Los que, transitando por la calle de Fuencarral, pasada la gloriosa de Bilbao, vean la finca núm. 123, recién revocada, con una tienda de comestibles y una panadería que acaban de remozar también, no supondrán que miran una de las construcciones de historia más singular y pintoresca; pero así es.

Su primer propietario, que se había hecho célebre, el «Tío Gallo» le llamaban, vino a la corte... como vino; tiempo hay de referirlo; a cuatro el pie compró terrenos entonces deshabitados, y levantó ésta y otras doce o trece fincas grandes en las inmediaciones. La que nos ocupa contará unos treinta y dos años.

El «Tío Gallo» murió de repente, y fueron sus herederos la friclería de trece parientes, casi todos muy pobres, que no se entendieron ni se entienden todavía en el reparto y en el disfrute de tan pingüe herencia, entre sí pleitearon, porque no faltaba alguien más listo y letrado, con interés en dividirlos para... tampoco es hora todavía de puntualizarlo.

Y lo que son las cosas y las casas de este mundo! Allí donde parece, por lo externo, que habrá un interior bello y placido, suele ocultarse un mundo de negruras.

Eso ocurre en el 123 de la calle de Fuencarral; y como es curiosísimo, típico respecto de nuestra propiedad urbana, de nuestros Municipios y de nuestra brutal sociología, merece irlo contando a la manera del Don Quixote de Leandros Pérez Zambullo, de «El Diablo Cojuelo», que levantaba los tejados y descubría lo que debajo de ellos pasaba.

Mas por hoy nos limitaremos a transmitir el señor alcalde, porque sin duda lo ignora, el motivo de que vecinos de esa casa hayan venido a ésta en queja de lo que les está ocurriendo, y es con exceso anómalo, por culpa del Ayuntamiento, a su vez probablemente influido por el arriba aludido ALGUEN, interesado ahora en que esa finca se venga al suelo y sea vendida como arraso solar, sin hallarse legalmente en ese caso.

Nos aseguran que la casa fue hace años denunciada por ruinosas, tan sólo porque la tacañería de su dueño la iba manteniendo sin revocar. Una inspección facultativa municipal la declaró ruinosas; otra igual, posterior, la declaró en buen estado.

Más adelante, siendo teniente de alcalde Aragón, amigo de ese «alguen» interesado, y entonces concejal, vuelta al intento de derribo: una orden a rajatabla para desalojar, a una absoluta desobediencia de los vecinos; ninguno se movió, y no sucedió nada.

En lucha intestina los propietarios actuales no revocaron la casa; el Ayuntamiento esta primavera les mandó hacerlo, con amenazas de fuertes multas, y lo hicieron... Pero, ya bien entrado el verano, presuntamente una renovación de retretes, obtenida la licencia, las obras se interrumpen de orden municipal, porque la casa está en ruinas.

En ruinas, y se había mandado revocarla? Si; esto, a tenor del último informe, que la declaraba firme; la prohibición de las obras, a tenor del anterior, que la estimaba ruinosas. ¿Tiene gracia, eh? Y otra orden de desalojar a escape, que ningún vecino cumple, ya escarmentado; pero...

Aquí lo grave. Algunos de esos vecinos llevan ya dos meses, de verano, sin retretes,

dole las gracias por la acogida, particularmente cordial, que le ha sido dispensada, rogándole sea su intérprete cerca del rey manifestándole su congratulación de haber pasado en el frente italiano algunas horas rápidas en contacto con las bizarras tropas italianas, que han dejado en su corazón la más dulce y mejor impresión.

El zar y Poincaré

PARIS, 7.—El zar ha dirigido ayer al Presidente de la República el telegrama siguiente:

«Poniéndome hoy al frente de mis valientes Ejércitos, tengo un particular empeño en enviarnos mis votos más sinceros que formo por la grandeza de Francia y la victoria de su glorioso Ejército.»

El Presidente le ha contestado esta mañana:

«Estoy persuadido que tomando ella misma el mando de sus gloriosos Ejércitos, vuestra majestad entiende proseguir enérgicamente, hasta la victoria final, esa guerra impuesta a las naciones aliadas.»

Le envío, en nombre de Francia, los votos más calurosos.

En Alemania

La confianza desaparece

LONDRES, 7.—El «Daily News», por informes de su correspondiente en Atenas, dice que las noticias de Constantinopla dan cuenta de una reunión de los Jóvenes turcos celebrada el 7 de Agosto.

Djavid-bey, ministro de Hacienda, recién llegado de Berlín, declaró que la situación interior de Alemania era muy grave y la bancarrota inminente.

Los recursos militares alemanes están agotados, y en varias ciudades aparecen claramente señales del descontento popular.

Djavid-bey hizo las mismas manifestaciones al Sultán.

El entusiasmo de los periódicos turcos en relación con Alemania ha disminuido notablemente.

En Turquía

Oficial alemán asesinado

PETROGRADO, 7.—El correspondiente del «Novoye Vremia» en los Balcanes telegrafía a su periódico que un oficial alemán ha sido asesinado en Constantinopla.

La hostilidad contra los alemanes aumenta a cada instante.

Han aparecido en la capital numerosos pasquines protestando de la ruina del Imperio otomano por culpa de Alemania.

En los Estados Unidos

Manejos de los alemanes

NUEVA YORK, 7.—El embajador austriaco ha confesado que había dado a Mr. Archibald, corresponsal americano recientemente detenido en Falmouth, una carta para el barón de Burian, en la cual preconizaba la organización de las huelgas para trabajar en América la fabricación de municiones destinadas a la Cuadruple Entente.

Los periódicos atacan severamente al embajador, al cual piden que le sean entregados los pasaportes.

Una casa como un caso

(Fuencarral, 123)

AL ALCALDE Y AL GOBERNADOR

Los que, transitando por la calle de Fuencarral, pasada la gloriosa de Bilbao, vean la finca núm. 123, recién revocada, con una tienda de comestibles y una panadería que acaban de remozar también, no supondrán que miran una de las construcciones de historia más singular y pintoresca; pero así es.

Su primer propietario, que se había hecho célebre, el «Tío Gallo» le llamaban, vino a la corte... como vino; tiempo hay de referirlo; a cuatro el pie compró terrenos entonces deshabitados, y levantó ésta y otras doce o trece fincas grandes en las inmediaciones. La que nos ocupa contará unos treinta y dos años.

El «Tío Gallo» murió de repente, y fueron sus herederos la friclería de trece parientes, casi todos muy pobres, que no se entendieron ni se entienden todavía en el reparto y en el disfrute de tan pingüe herencia, entre sí pleitearon, porque no faltaba alguien más listo y letrado, con interés en dividirlos para... tampoco es hora todavía de puntualizarlo.

Y lo que son las cosas y las casas de este mundo! Allí donde parece, por lo externo, que habrá un interior bello y placido, suele ocultarse un mundo de negruras.

Eso ocurre en el 123 de la calle de Fuencarral; y como es curiosísimo, típico respecto de nuestra propiedad urbana, de nuestros Municipios y de nuestra brutal sociología, merece irlo contando a la manera del Don Quixote de Leandros Pérez Zambullo, de «El Diablo Cojuelo», que levantaba los tejados y descubría lo que debajo de ellos pasaba.

Mas por hoy nos limitaremos a transmitir el señor alcalde, porque sin duda lo ignora, el motivo de que vecinos de esa casa hayan venido a ésta en queja de lo que les está ocurriendo, y es con exceso anómalo, por culpa del Ayuntamiento, a su vez probablemente influido por el arriba aludido ALGUEN, interesado ahora en que esa finca se venga al suelo y sea vendida como arraso solar, sin hallarse legalmente en ese caso.

Nos aseguran que la casa fue hace años denunciada por ruinosas, tan sólo porque la tacañería de su dueño la iba manteniendo sin revocar. Una inspección facultativa municipal la declaró ruinosas; otra igual, posterior, la declaró en buen estado.

Más adelante, siendo teniente de alcalde Aragón, amigo de ese «alguen» interesado, y entonces concejal, vuelta al intento de derribo: una orden a rajatabla para desalojar, a una absoluta desobediencia de los vecinos; ninguno se movió, y no sucedió nada.

En lucha intestina los propietarios actuales no revocaron la casa; el Ayuntamiento esta primavera les mandó hacerlo, con amenazas de fuertes multas, y lo hicieron... Pero, ya bien entrado el verano, presuntamente una renovación de retretes, obtenida la licencia, las obras se interrumpen de orden municipal, porque la casa está en ruinas.

En ruinas, y se había mandado revocarla? Si; esto, a tenor del último informe, que la declaraba firme; la prohibición de las obras, a tenor del anterior, que la estimaba ruinosas. ¿Tiene gracia, eh? Y otra orden de desalojar a escape, que ningún vecino cumple, ya escarmentado; pero...

Aquí lo grave. Algunos de esos vecinos llevan ya dos meses, de verano, sin retretes,

con un andamiaje que les impide cerrar las ventanas interiores; con puntales, cuya seguridad disminuye a medida que el tiempo transcurre. Y así continúan.

Total, una casa declarada firme, por eso mismo mandada revocar, y revocada; unas Ordenanzas recientes, que prescriben la revocación de los retretes; unos propietarios que chacecen, y el Municipio que se lo repueba, porque la casa amenaza caerse, según un informe anterior, fíjese bien, el que sirvió de base al Municipio para imponer, con amenazas, el revoco, ya efectuado.

En tanto, faltan retretes, la higiene peligró, se reclama, y el Ayuntamiento da una respuesta contradictoria, dando lo procedente era renovar la ya concedida licencia para las obras suspendidas, dicen que por un error, sobre si eran de una parte del edificio, o de la totalidad.

¿Hay caso más curioso? ¿Es serio esto? Pero, cada vale, comparado con lo que se nos refiere, y si esto anomalía no termina en seguida, transcribiremos, para que sean conocidas, historias y cosas de esos «Gallos», de su origen e índole, de ciertos misterios que merecen aclararse, del Ayuntamiento y de otras autoridades fuencarralesas.

Por hoy, señores gobernador y alcalde, señor arquitecto municipal, primera amonestación, con ribetes de denuncia; luego... lo que proceda.

EL PROBLEMA DEL PAN

¡Palabras... palabras... palabras...!

El conflicto del pan continúa como en el primer día, sin solución... y por el camino comprendido por las autoridades, no hay asomos de arreglo... Las autoridades se pasan el día hablando mucho y no haciendo nada... Es la característica de nuestros gobernantes. Hablar mucho para no afrontar de una vez el problema, y darle la solución debida, llevando a la cárcel quince o veinte panaderos. Pero esto es un mirlo blanco; las elecciones municipales se hallan próximas, y las autoridades no quieren indisponerse con estos industriales, que lo mismo amasan un panecillo que una candidatura. Y el vecindario sufriendo con la paciencia de Job, tantas vejaciones de parte de las autoridades y de estos despreciosos industriales.

¿Hasta cuándo?

Peladilla, en la higuera

El Sr. Prast sigue sin enterarse de que en algunos establecimientos y puestos de pan se vende este artículo a 50 céntimos el kilo.

En la tahona de la calle de Lagasca, número 109, no sólo se exige ese precio, sino que aun ponen reparos si se les demanda el peso exacto.

Dice Sánchez Guerra

El Sr. Sánchez Guerra desmintió que en el Consejo de anteaer se hubiera abordado el problema del pan en Madrid.

Acercó de extremos relacionados con esta cuestión, conferenciado extensamente el ministro de la Gobernación con el alcalde y el director general de Seguridad.

Como un periodista preguntara si el conflicto presentaba mejor aspecto que en días anteriores, el Sr. Sánchez Guerra contestó hábilmente eludiendo una respuesta categórica.

El Gobierno—dijo—y en especial los ministros de Hacienda y Gobernación, no dejan en su labor de recoger cuantos datos pueden tener directa o mediata dependencia con el asunto.

Hoy en el Consejo hablaré de ello, después de haber escuchado ya el parecer fundamentado del Sr. Bugalla.

De nuevo otro periodista intentó obtener alguna más concreta manifestación, preguntando si estos puntos abordados en Consejo por ambos ministros, cristalizaron en alguna disposición; pero este intento no tuvo más fortuna que el anterior.

Dice el alcalde

El Sr. Prast manifestó ayer a los periodistas que celebró con el ministro de la Gobernación una conferencia para darle cuenta de la instancia que le han presentado en el día de anteaer los fabricantes de pan.

También dijo el alcalde que se propone reunir a la Junta reguladora de Subsistencias, al fin de que conozca el sentir del gremio y resuelva.

En el Ayuntamiento se decía ayer que la instancia de los fabricantes, de la cual dimos ayer un extracto, es una añagaza hábilmente urdida por los elementos directivos y defensores del gremio.

Tahonas denunciadas

Ayer fueron denunciadas las panaderías y tahonas siguientes:

Chamberí: Santa Engracia, 45. Buenavista: Pilar, 39.

Congreso: Fúcar 17 y 18; Santa Isabel, 37; San Pedro, 5; Moratín, 21; Travesía del Fúcar, 23; Santa María, 20; León, 6, 25 y 36.

Latina: Paloma, 1.

Datos de la Alcaldía

Relación facilitada en el Ayuntamiento de las tahonas que en el repeso verificado ayer, han resultado con faltas de más de 150 gramos en kilo.

Distrito del Centro.—Descalzas, 4.

Hospicio.—Madera, 32; San Joaquín, 7; Pérez Galdós, 5, y Fuencarral, 46, y Latina.—Cebada, 5.

De la farándula

El debut de Tallarí

Las obras del Infanta Isabel van muy adelantadas, pero Tallarí no comenzará hasta el 15, lo más pronto.

El se presentará al público con el «Otelo», de Shakespeare, y María Gámez y Vilches al día siguiente, con «La chocolatería», de Paul Gavault.

Nueva estrella

La hermana de Rafaela Abadía, la primera actriz de Lara, se ha dedicado al cuplé.

En la próxima temporada del coquetón teatro de la Corredora Baja se presentará por primera vez al público como cupletista, Segundita Abadía, que es joven, guapa y artista.

Lléo al Gran Teatro

Miguel Muñoz ya no va al Gran Teatro. El que va al Gran Teatro es Vicente Lleó, con su compañía, que ensayaba para hacer una temporada en Martín.

Con Lleó están Carmen Andrés y Paco Alarcón de primeras figuras.

SUCESOS

¿Dónde están las 4.000 pesetas?

¿Dónde está el empleado?

El vecino de Torredonjimeno, D. Joaquín Fernández, que se halla accidentalmente en Madrid, tuvo necesidad el sábado último de remitir a su pueblo 4.000 pesetas, que le habían pedido con urgencia.

Don Joaquín se dirigió el mismo día a la estación de alcance de la estación del Mediodía, y depositó las 4.000 pesetas en un pliego de valores.

El empleado J. B. S., que estaba en la ventanilla, hizo cargo del dinero, y el señor Fernández se marchó tranquilo.

Han pasado los días, y como las 4.000 pesetas no han llegado a su destino, el depositario empezó a sospechar que pudiera haber sido víctima de una sustracción, y se dirigió a la oficina de Correos a denunciar el hecho.

Allí se advirtió con sorpresa que el empleado no había vuelto por el despacho ni a enviar justificación de su ausencia, y el señor Fernández se dirigió al Juzgado de guardia y puso en su conocimiento lo ocurrido.

La Policía ha recibido orden de buscar y detener al empleado de la estación.

¡A mí, Píscis!

Luis Píscis Heras, de treinta y cinco años, y María Cabezas Piñer, vivían en la misma casa y en el mismo cuarto, Virtudes, 11, segunda, teniendo cada uno una llave del cuarto.

Pues cada con dos llaves es mala de guardar... Y tan mala, y esto nadie mejor que Luis puede decirlo, porque ayer sabido, estuvo unos dos horas en la calle y cuando regresó vio que María se había llevado una cama completa, una mesa, sillas, etc., etcétera.

Luis Píscis se enteró que María había ido a parar con los muebles a casa de una hermana, que vive en la calle del Amparo, y le envió un recado diciéndole que le devolviera los muebles porque de lo contrario la iba a denunciar.

Y María, encogiéndose de hombros, contestó:—¡A mí, Píscis!

Caído del tren

En el Gabinete sanitario de la estación del Norte, fué curado ayer tarde de varias heridas en la cabeza y contusiones en todo el cuerpo, el joven de diez y seis años, José María Muñoz Jan, el que en ocasión de ir en un tren camino de Cerecedilla, donde se encuentra su familia, se apoyó en una ventanilla, y ésta que no iba bien cerrada, se abrió y el joven Jan cayó a la vía, produciéndose las lesiones que sufre.

Fondón desaparecido

Catalina Cerezo es una joven que ha venido a Madrid, procedente de Madrid, provincia de Segovia, y trajo en su compañía un estandarte.

La mujer estaba enamorada de éste y creía que tenía en su casa una gran cosa, hasta el punto de llegar a suponer que valía miles de duros; así que su disgusto ha sido enorme al advertir ayer que se le habían robado de su mismo cuarto, donde le guardaba.

Apresuradamente se dirigió a la Dirección de Seguridad, donde presentó una denuncia, toda compungida.

La Policía busca el desaparecido pendón.

Las víctimas del trabajo

Trabajando en las obras para el nuevo edificio de «La Gran Peña», se produjo lesiones de pronóstico reservado, el albañil Anastasio Gil Calles, de cuarenta años.

Intentos de suicidio

En su domicilio, Churraca, 18, intentó poner fin a su vida, ingiriendo dos pastillas de sublimado, la joven de veintiseis años, Felipa Ortega.

Se resaca de pronóstico reservado.

También intentó suicidarse por el mismo procedimiento, Pedro Perrín Sanz, de treinta y cuatro años,

PITONES Y CAIRELES

LOS TORREROS HERIDOS

Llegada a Madrid de Belmonte. - Estado de Regaterín y Varehito. - Otras noticias

En el expreso de Andalucía llegó ayer mañana a Madrid Juan Belmonte, trasladándose acto seguido a su domicilio, donde fue visitado por el doctor Serrano, que procedió inmediatamente a practicarle un minucioso reconocimiento en la pierna lesionada, levantándole el apósito y haciéndole un escrupuloso lavado de la herida.

Hubo necesidad de soltar uno de los puntos de sutura que le dieron al hacerle la primera cura en la enfermería de la Plaza mala-gueña y proceder a desinfectar la herida.

Después de aplicárselo unos fomentos de agua caliente, y una vez curado de nuevo, quedó el diestro algo más tranquilo y descansado durante largo rato.

Ayer tarde se encontraba libre de fiebre, habiendo bajado notablemente la inflamación.

El doctor Serrano ha manifestado que hasta dentro de un par de días no podrá decir concretamente el tiempo que tardará Belmonte en hallarse totalmente curado; pero desde luego supone que será cuestión de diez ó doce días a lo sumo.

De San Sebastián comunican que Regaterín ha pasado la noche más tranquilo que la anterior, habiendo desaparecido el resaca febril y todo el temor de complicaciones.

De Miranda telegrafían que han salido para Bilbao los toreros heridos Tundón, Rebonzanito, Morena y Chato de Bilbao. Rebonzanito y Morena sufren heridas más graves.

De Sevilla se reciben noticias alarmantes del estado de Varehito, herido en la novillada celebrada en dicha Plaza el domingo último.

La herida es más profunda, y tiene más importancia de lo que se creyó en un principio.

Alfonso Cela, Celita, Diego Marquiarán, Fortuna, y su paisano José Masdén, Bilbainito, repuestos de los percances sufridos, comenzarán de nuevo sus faenas.

Antonio Cuadra «Antoñete» Este valiente matador de novillos lleva toreadas en la presente temporada más de vein-

te corridas en importantes Plazas provincianas, alternando con los mejores novilleros.

Muy en breve, según nuestras noticias, lo veremos debutar en la Plaza de Madrid, donde, seguramente, confirmará el cartel que a fuerza de arrimarse y de meter todo el acero en lo más alto del morrillo de los toros ha sabido conquistarse por esas Plazas.

El 9 de este mes matará en Santa María de Nueva toros de Mazpule, alternando con el valiente novillero Adolfo Guerra.

LA SALUD EN MADRID

Según «El Siglo Médico», el cambio brusco de la temperatura en los últimos días de esta semana ha aumentado la enfermería en esta corte, presentándose muchos casos de bronquitis y traqueo-bronquitis, anginas faríngeas y tonsilares y algunos de pleuresías y pleuroneumonías. Los padecimientos del tubo digestivo, desde el más sencillo cólico intestinal a las fiebres eberthianas y colibacilares, han sufrido también algún aumento. Las enfermedades crónicas del pulmón, riñón y corazón se han recrudecido.

En los niños abundan los catarros intestinales, el sarampión y la coqueluche.

LA FIRMA DE AYER

Real decreto resolviendo a favor de la Administración la competencia promovida entre el gobernador civil de Madrid y el juez de primera instancia del distrito del Congreso de esta corte.

Idem resolviendo a favor de la autoridad judicial la competencia suscitada entre el gobernador civil de Castellón y el juez de primera instancia de San Mateo.

Idem declarando mal formada, que no ha lugar a decidirla y lo acordado, la competencia suscitada entre el gobernador civil de Guipúzcoa y el comandante general del Ferrol.

Idem nombrando jefe de la Sección de Intervención del ministerio de la Guerra al interventor de Ejército D. José Bonafós y Bermejo.

Idem nombrando secretario de la Sección de Intervención del ministerio de la Guerra

Firma del rey

al interventor de Ejército D. Juan Oscariz y Soriano.

Idem nombrando interventor de los Servicios de la Guerra de la primera región al interventor de Ejército D. Ramón García Iguera.

Idem nombrando interventor de los Servicios de Guerra de la segunda región al interventor de Ejército D. Francisco Nieto Bautista.

Idem, ídem, ídem de la cuarta región al interventor de Ejército D. Luis Sánchez Rodríguez.

Aprobando la propuesta de nombramiento de Interventores de los Servicios de Guerra a favor de los jefes que venían desempeñando sus cargos con la denominación de interventores militares.

LA FERIA DE NAVALCARNERO

Fiestas y novilladas

En el cercano pueblo de Navalcarnero comenzarán hoy miércoles las fiestas de la feria, que durarán hasta el día 10.

Entre otros festejos, habrá bailes públicos y dos corridas de novillos, a cargo de los valientes espadas «Matapozuelos y Algeteño»; fuegos artificiales y otros.

En esta época de carbones caros, resuelve La Calera el problema de las cocinas económicas, dando a 2,75 pesetas el quintal de su «Antracita grano especial».

LA CALERA, MAGDALENA, 1, EN TRESUELO. TELEFONO 532.

NOTICIAS

El acaudalado propietario de Colmenar Viejo, D. Antonio Salcedo, se encuentra gravemente enfermo, siendo tan desesperado su estado que ha sido preciso sacramentoarlo.

Mucho deseamos que, dentro de la gravedad, encuentre un pronto alivio, y que la curación no se haga esperar.

MOVIMIENTO TEATRAL

Princesa.—El próximo viernes, 10 del actual, a las nueve y tres cuartos, se verificará la inauguración de la temporada de otoño en este teatro, con el estreno de la admirable comedia en tres actos, original de don Jacinto Benavente, titulada «Señora ama», que se representará con arreglo al siguiente reparto:

Dominica, Amparo F. Villegas; María Juana, Margarita Robles; Cubesinda, Elena Rodríguez; doña Rosa, Juana Gil Andrés; la Dacia, Pilar Martín Gómez; doña Julieta, María Santoncha; la Pola, María Novellán; la Jorja, Pura F. Villegas; Feliciano, Francisco Morano; José, Juan Aguado; tío Aniceto, Víctor Pastor; tío Beba, Gaspar Campos; Pilaro, Benito Cobena; Francisco, Eduardo Jiménez; mozo primero, José Morera; mozo segundo, Ernesto Alvarez; Mozos y chicos. En un pueblo de Castilla la Nueva.

Se despachan billetes en contaduría.

Apolo.—Hoy miércoles se verificará en este teatro la inauguración de la temporada, representándose, a las seis, «La boda de la Cayetana ó Una tarde en Amanié» (debut de Victoria Argota).—A las siete y cuarto, «Moros y cristianos» (debut de Rafaela Leonis y de Rafael López).—A las diez y media, «La golfemia» (debut de Pablo Gorjé).—A las once y tres cuartos, «El chico de las Peñuelas ó No hay mal como el de la envidia», por Consuelo Mayenda, Rosario Leonis, José Moncayo y Casimiro Orta.

El sábado de la presente semana, reestreno de la zarzuela en tres actos, «Campanones», creación de Pablo Gorjé.

Continúan los ensayos de la revista de espectáculos, original de los Sres. Perrín y Palacios, música del maestro Jerónimo Jiménez, titulada «Las castañuelas».

Vodvil.—Continúan contándose por llenos las representaciones del gracioso vodvil, de gran éxito, «El día y la noche», en el que se distinguen notablemente las sugestivas actrices Trinidad Rosales y Paquita Salvo, y los Sres. Llana, Santander, Barreto y Guerra.

«La Presidenta» ha obtenido un éxito de interpretación, viéndose los vermouths en que se representa, concurridísimos.

Hoy miércoles se pondrá en vermouth «El día y la noche».

En breve se verificará el estreno del vodvil «El capitán Patapón», en el que toma parte toda la compañía.

El notable escenógrafo Martínez Garí, está construyendo un magnífico decorado.

ESPECTACULOS PARA NOY

VODEVIL.—A las seis y media, «El día y la noche».—A las diez y media, «El día y la noche».

BENAVENTE.—Sección continua de cinematógrafo de seis a doce y media.

Gran éxito.—Último día de la sensacional película «La llave maestra», 13, 14 y 15 episodios.

En breve «Las peripecias de Paulina», en series de gran atracción.

PALACIO DE PROYECCIONES. (Fuen-carra, 142).—Cinematógrafo todos los días de seis a doce y media. Según el tiempo, en el salón cerrado ó en el jardín. Proyectándose los más escogidos programas.

Hoy, moda. Concierto por la banda del regimiento de León. «La llave maestra», 11 y 12 episodios, y la emocionante y sentimental película titulada «Fiel hasta la muerte».

ENNA VICTORIA.—Sección continua de cinematógrafo y variedades.—3.000 metros diarios de película.—Precios populares, económicos.

Fábrica de corbatas

12, CAPELLANES, 12

Camisas, guantes, pañuelos

Géneros de punto,

Elegancia. Gran surtido.

Precios fijos.—ECONOMIA.—Precios fijos

Est. tip. de la S. de P. H.—O'Donnell, 6. Teléfono, núm. 1.321

LA MARAVILLA AGUA MINERAL

Purgante ideal, inmejorable, insuperable. :-: Pídense en todas las farmacias.

EL CENTRO
Plaza del Ángel, 6
Teléfono 1.976

Gran exposición de muebles
de todos los estilos

Lo más elegante. Lo más barato

Hay guardamuebles públicos; el más céntrico, el más económico. Temperatura siempre igual

AUTOMOVILES
Hacia siempre las consultas preciosas recibidas por los más importantes fabricantes. Demolición en España de nuestros autos

ESTÓMAGO ARTIFICIAL
para las enfermedades del estómago NO TIENE RIVAL.
Estómago como el de los niños que no tienen la forma de los estómagos para adultos.
PRINCE Y C. S. Barcelona. Pídanse en los mejores farmaciales y drogueros

COMPRO Y VENDO

ALHAJAS DE TODAS CLASES, ROPAS, GRAMOFONOS, DISCOS, MAQUINAS DE COSER, BICISLETAS, SOLOMONES Y MUEBLES

GRAN SURTIDO EN PAÑUELOS DE SERSPOX, DESDE 65 PSETAS

RESPETADORES GARANTIZADOS, A 8,50

Tudescos, 39 y 41, tienda
FRENTE A LA DE HITA

CORREOS
ACADEMIA PREPARATORIA
dirigida por
Don Tomás Serrate Alvarez
Oficial de la Dirección general, abogado y del Tribunal de Legislación en la convocatoria de 1913.
Palma Baja, 44, pral. derecha.—Madrid

Inglés, francés, alemán, italiano y ruso

TRADUCCIONES, desde 50 céntos, las cien palabras; clases generales y particulares, desde

Diez pesetas al mes

TRADUCCIONES TÉCNICAS Y COMERCIALES, EN EL ACTO

Ancha, 18, Café Olivares de tres a seis
ó Prosp. de la Constancia, 3

Se admiten esquelas de defunción y aniversarios hasta las 4 de la madrugada, en la imprenta de este periódico.

Se admiten anuncios.

Santalino Gayoso

CAPSULAS DE SANDALO Y SALOL ALCANFORADO

para la curación de la BLENORRAGIA, GISTITIS, CATARROS DE LA VESIGA y todos los flujos de los órganos genitales sin necesidad de inyecciones.

Esta nueva fórmula realiza la triple indicación balsámica de la ausencia de sandalo, antiséptica, del salol y sedante del alcanfor; son de acción mucho más rápida y segura que todas las usadas de SANDALO, COPAIBA, CUBEB, etc., y tienen sobre las de sandalo sólo la ventaja de no producir la menor congestión sobre los riñones. Se venden a 4 pesetas frasco (4,50 por correo) en las principales farmacias de España, Madrid, y Pérez Aguirre, Carretas, 82. Barcelona, Rambla de las Flores, 8.

JOSE S. CABALLERO
DELINEANTE
Calle del Barco, núm. 33, 3.º

Se necesitan toda clase de trabajos

Folleto de EL RADICAL 19

Su Majestad el Dinero

POB JAVIER DE MONTEPIN

—No, cuento volver a París antes de un mes.

—De qué afortunado mortal sois el huésped... mi querido príncipe?

—No conocéis al que iba conmigo esta mañana de caza?

—Le conozco de vista por haberle encontrado en el monte, pero ignoro su nombre.

—Es el marqués de la Tour du Roy.

—Ah!—dijo con gran sencillez Lazarine.

—No os dice nada ese nombre?

—Absolutamente nada, y creo que esta es la primera vez que le oigo.

—Pues bien, el marqués es un señor muy rico y un gran admirador vuestro.

—La joven se echó a reír.

—Un admirador mío! Supongo que no gastaréis conmigo bromas tan pesadas... Me conoce por ventura... lo dudo.

—Os conoce y sabe quien sois, y el encuentro de esta mañana, según me ha dicho, era el cuarto... siempre poco más ó menos en el mismo sitio, pues parece que os agrada dar paseos por el monte...

Lazarine, a pesar suyo, enrojeció imperceptiblemente.

—Cuando llego al campo, abandono

las riendas por completo a mi caballo y me conduce adonde quiere.

—Y tiene razón al conducirlos por esos sitios... los montes del marqués son magníficos. No os podéis figurar, encantador, la niña, la alegría de mi querido marqués al saber que me honraba con la amistad de vuestro padre.

Lazarine no preguntó de qué provenía aquella alegría, pues lo había adivinado en el acto.

La conversación se hallaba interrumpida por unos segundos, cuando entró en el salón Julio Leroux.

El ex banquero se había afeitado y vestido por completo. No se había desarrugado todavía el ceño, pero tampoco su fisonomía revelaba disgusto en aquel instante.

Estrechó la mano del príncipe, y la joven, dando muestra de exquisito tacto, y deseando dejar al príncipe en completa libertad de acción, hizo una profunda cortesía y se retiró silenciosamente.

Los preliminares del diálogo fueron difíciles. Julio Leroux se mantenía en su espantosa frialdad, y el príncipe de Castel-Vivant, a pesar de su experiencia y su mundo, no se atrevía a romper el hielo.

Por fin el príncipe, sin duda en su calidad de antiguo diplomático, se sobrepujó al banquero, y gradualmente consiguió traerlo a la antigua y estrecha intimidad de camaradas, que la ruina de aquel había interrumpido.

—Ahora, mi amigo—dijo el príncipe cuando hubo conseguido su objeto—vengo a solicitar un gran favor.

—Un gran favor?—replicó el ex ban-

quero sonriendo, lo que no le había sucedido después de muchos meses.

—Sin duda.

—Yo hubiera comprendido eso en otro tiempo, cuando era diez veces millonario; pero hoy estoy arruinado y soy impotente. ¿Qué se puede esperar, pues, de un pobre? Pero, en fin, mi querido príncipe, disponed de mí.

—Se trata de la cosa más sencilla del mundo. Uno de mis mejores amigos, el marqués de la Tour du Roy, de quien soy huésped en este momento, solicita el honor de ser presentado en vuestra casa, y yo os ocultaré, mi antiguo amigo, que le he ofrecido obtener este favor.

Julio Leroux se encogió de hombros.

—Habréis hecho mal en prometer nada, pero muy mal, dijo el ex banquero.

—Por qué?

—Porque yo protestaré vuestro compromiso.

—No lo creo, porque consentiréis.

—Lo niego.

—¿Y qué motivos tenéis para rehusar?

—Pues uno muy sencillo. Caído de repente de una posición muy elevada a una menos que mediana, he resuelto romper en absoluto con todas mis relaciones de otro tiempo, y con gran dificultad he hecho una excepción en favor vuestro, que está muy lejos de pesarme; pero comprenderéis lo molesta que me ha de ser cualquier visita de mis antiguos amigos. No quiero recibir, y no recibiré a nadie, y mucho menos a un gran señor colosalmente rico, cuya fortuna me hubiera puesto en otro tiempo a su nivel, pero que hoy, en cambio, estoy en una humillante inferioridad.

—Inferioridad que yo niego.

—Pero basta que yo la admita. Así que os ruego que no insistáis... Siento con toda mi alma no poder complacerlos; pero ya os he dicho mi última palabra.

—Es verdad, pero yo me encargo convencerlos de que no tenéis razón.

Julio Leroux movió la cabeza.

—Por último—dijo el príncipe—¿queréis oírme?

—Estáis en mi casa, y la cortesía me obliga a oírlos todo el tiempo que queráis hablar. Pero os prevengo que predicaréis en desierto.

—Vamos a verlo. ¿Queréis a vuestras hijas, amigo mío?

El ex banquero se estremeció involuntariamente.

—Ya lo creo que las quiero—replicó—y las quiero tanto más ¡pobres hijas! tanto más cuando veo la irreparable torpeza de haberlas arruinado. Esto no me lo perdono, y si os he de ser franco, tampoco ellas me lo perdonan; es decir, las dos mayores. Es fácil de ver...

—Pues bien—prosiguió Castel-Vivant con el aplomo de un hombre que con un argumento sin réplica va a pulverizar la resistencia de su adversario—cuando se presenta una ocasión de reparar en parte la pérdida que habéis experimentado, ¿por qué diablos la rehusáis?

—No os comprendo. ¿Qué ocasión es esa?

—Un matrimonio para Lazarine: un matrimonio tan brillante que, incluso en la época de vuestro esplendor, no le hubierais hallado igual. ¿Me comprendéis?

—Menos que nunca.

—Pues bien, más claro. El marqués de

la Tour du Roy está enamorado de vuestra hija mayor.

—¿Qué decís! Si no la conoce.

—Al contrario. La conoce muy bien; esta mañana la ha visto delante de mí, y según mis informes, es la cuarta vez que la ve.

—¿El marqués os ha dicho que ama a Lazarine y que se quiere casar con ella?

—No me ha dicho una palabra de esto, ni tenía tampoco necesidad de que me lo dijera. Desgraciadamente para mí, soy ya muy viejo para que haya que decirme ciertas cosas, sobre todo en circunstancias delicadas.

Roberto de la Tour du Roy, a pesar de su edad, es la sencillez misma, y en materia amorosa no sabe ocultar lo que pasa en su corazón. El digno marqués se había jurado morir libre, como había vivido, bajo la bandera del celibato. Pero se ha cruzado en su camino Lazarine, y su presencia ha bastado para echar por tierra aquella resolución tan prudente.

Una sola mirada de la rubia niña le ha encontrado el flaco. Mi querido marqués ha perdido la cabeza literalmente. Esto se adivina en todos sus actos. Ayer siguió de largo a vuestra hija para conocer su nombre. Esta mañana, al saber que éramos íntimos amigos, se abrazó a mí con entusiasmo y me dijo: «Me presentaréis a Leroux, y me presentaréis muy pronto. Id hoy mismo, mi querido príncipe, a solicitar el gran favor de que se me admita en esa casa». Y apenas si me ha dado tiempo para almorzar. He hecho esperar una hora, después enganché los caballos al carruaje, y el marqués no podía ocultar su impaciencia.

(Continúa.)